¿Dónde está el que jura por Al-lah que no hará el bien?

De Aisha, Al-lah esté complacido con ella, que dijo: “El Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, oyó unas voces muy altas de dos contendientes en la puerta; uno de los dos pedía al otro que tuviera benevolencia y que le rebajara algo la deuda o que se la aplazara. El otro decía: ‘¡Juro por Al-lah que no lo haré!’ Entonces salió el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, y les dijo: ‘¿Dónde está el que jura por Al-lah que no hará el bien?’ Dijo: ‘¡Yo, Mensajero de Al-lah! Para él lo que quiera. Si quiere, le rebajo la deuda y se la aplazo’”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

El significado de este hadiz es que el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, oyó las voces de dos personas riñendo por razones de dinero. Sus voces se elevaron hasta que llegaron al oído del Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, estando en el interior de su casa. Él escuchó a los dos contendientes y pudo oír a uno de los dos pidiendo al otro que tuviera benevolencia y que le rebajara algo la deuda o que se la aplazara. El otro decía: ‘¡Juro por Al-lah que no lo haré!’ Entonces salió el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, y les dijo: “¿Dónde está el que jura por Al-lah que no hará el bien?” Dijo: “¡Yo, Mensajero de Al-lah! Para él lo que quiera. Si quiere, le rebajo la deuda y se la aplazo”. En el relato de Ahmad (24405) e Ibn Hubán (5032): “Si quieres, le perdono las ganancias y si quieres le perdono el capital inicial. Le perdonó las ganancias”. El Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, quiso conciliar entre los dos contendientes, ya sea a través de rebajarle la deuda al deudor o por medio de darle más plazo para devolverla. En este sentido hay otro suceso que se da en el hadiz de la puerta, narrado por Bujari (2424) y Muslim (1558), de Kaab Ibn Malik, Al-lah esté complacido con él, que Abdullah Ibn Abu Hadrad Al-Aslami le debía una cantidad de dinero. Se encontró un día y se lo reprochó, de modo que se enzarzaron y sus voces se elevaron. En ese momento, pasó por su lado el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, y les dijo: “Kaab”, señalándole con la mano como si le dijera la mitad. Así que Kaab tomó la mitad de la deuda y le perdonó la otra mitad. Por ello, el musulmán debe velar por hacer el bien y en eso está el conciliar entre los litigantes, así que si ve a dos personas, dos grupos o dos tribus enfrentadas, enemistadas o hay entre ellas rencillas o combates, debe velar por conciliar entre ellos y eliminar todo lo que pueda provocar esas disputas. En eso está el bien grandioso y la mejor de las recompensas, e incluso es mejor que el grado que adquiere el que ayuna, reza la oración voluntaria nocturna y dona el azaque. Al-lah le bendiga y le dé paz, dijo: “¿Acaso no queréis que os informe de qué es mejor en grado que el que ayuna, reza y dona el azaque?” Dijeron: “Por supuesto que queremos, Mensajero de Al-lah”. Les dijo: “Conciliar las partes en contienda”. Lo relató Abu Daud (número 4919) y le otorgó el grado de verídico Al-Albani en “Sahih Abi Daud” (número 4919).

